

Capitán del Universo

Capítulo 4

por Kay Hively

Las dos semanas en Springfield fueron maravillosas para Eddie. Su abuela le leía cuentos. Cada noche con su abuelo hacía largas caminatas debajo de las estrellas y además había encontrado a otros muchachos con los que jugaba “bote pateado”, a la pelota y a las canicas.

El sábado era el día para ir de compras, así que Eddie iba ese día a la ciudad con sus abuelos. Las calles estaban llenas de calandrias y coches que venían de todas partes. Todos los almacenes estaban llenos.

La abuela Hubble se preocupaba de que Eddie fuera a perderse entre la multitud. A él no le asustaba perderse, pero agarraba firmemente la mano de su abuelo.

Eddie le dijo a su abuelo que si se perdía, esperaría hasta que oscureciera y así encontraría el camino a casa con la Estrella Polar.

Un domingo por la mañana después del desayuno, el abuelo Hubble trajo su coche al frente de la casa. Eddie puso todas sus cosas en el coche.

Regresaba a casa.

El pequeño caballo del abuelo Hubble, Blackie, fue enganchado a la calandria. Eddie se sentó en el asiento delantero con su abuelo. Su abuela se sentó en el asiento trasero con las cosas de Eddie y una pequeña cesta de comida campestre.

Cuando cada uno estaba en su sitio, el abuelo Hubble tomó las riendas y se dirigieron cuesta abajo. Blackie no tuvo ningún problema en jalar de la calandria y llevar a sus pasajeros.

Después de dos horas, el abuelo hizo que Blackie se detuviera en una pequeña fuente. Todos los pasajeros bajaron y dejaron que el caballo se reclinara para beber. La abuela Hubble tomó algunos pasteles de melocotón de su cesta y dió a cada uno, una taza para tomar agua de la fuente. El agua era clara y muy fría. Eddie bebió dos tazas llenas.

El agua y los pasteles de melocotón le supieron muy bien a Eddie en el momento en que se sentó en el pasto con sus abuelos.

Cuando acabaron de comer, Eddie y sus abuelos subieron nuevamente al coche y Blackie comenzó a andar otra vez. La abuela Hubble dijo que estarían en Marshfield para la cena.

Poco antes del mediodía, el abuelo Hubble llevó al pequeño caballo a la esquina de West Third y Búfalo Street en Marshfield. Éste era el hogar de los otros abuelos de Eddie, el doctor y la señora Guillermo Henderson James.

Mientras que Eddie bajaba del coche, sus hermanos y hermanas le saludaban. Sus padres estaban parados en el pórtico y miraban como sus niños le daban la bienvenida a Eddie. Entonces el abuelo James invitó a todos adentro para que comieran. Una gran comida les esperaba en la mesa.

Eddie era el centro de atención durante la comida. Él hablaba rápidamente como una ametralladora sobre su viaje a Springfield. Habló tanto que su madre tuvo que recordarle comer su puré de papa. Después de terminar de comer, el abuelo James dijo

que el destino de Eddie era ser astrónomo. Comentó que nunca había oído a nadie hablar con tanta emoción sobre la Luna y las estrellas.

La autora Kay Hively y el dibujante Billie Gofourth-Stewart son originarios de Neosho, Missouri. Este cuento es producido en sociedad con este periódico y la Fundación de la Prensa de Missouri. Derechos Reservados 2001.

ACTIVIDADES PARA LA CASA—
COSAS PARA PENSAR Y HACER

Eddie jugó a las canicas con sus amigos en Springfield. Con dos o tres de tus amigos juega a las canicas. Si no sabes, pide a un adulto que te enseñe.

Eddie y su familia tuvieron una gran comida en la casa de sus abuelos. Escribe un menú de lo que crees sería la mejor comida del mundo. Incluye una carne, dos verduras y un postre.

LA PROXIMA SEMANA
CAPÍTULO CINCO: *De vuelta al rancho*